

interesantísimos: Miguel Valdivieso, medio exiliado en Cuenca, salió a la palestra hacia 1960; Eduardo Alonso permaneció callado, en su dorado retiro madrileño, hasta 1948; Eduardo Quijada Alcázar, exiliado en Murcia, publicó su segundo libro de poemas en 1974, tan lejano en el tiempo de aquel tan prometedor que publicara en 1933; Vicente Garaulet permaneció totalmente mudo y callado, en una extraña y lamentabilísima timidez sin límites, hasta 1970; y otros, finalmente, como Francisco del Campo Aguilar, sólo vieron su obra publicada cuando sus hijos, después de su muerte, la enseñaron al mundo. ¿Puede hablarse de la «poesía del silencio» de Castilla-La Mancha?

¿Qué es lo que pasaba a estos hombres para ocultar así su «canción» durante tantos años? Porque no se puede decir que cumplieran al pie de la letra la consigna dictada por León Felipe, ya que algunos de ellos ni siquiera comulgaban con las ideas políticas del exiliado, y ni siquiera había, al parecer, razones políticas para el silencio de algunos de ellos. ¿Es que cantaban tan solo para sí mismos, encerrándose en la otra recomendación poética, dictada por Juan Ramón Jiménez, la Torre de Marfil? Pero lo cierto es que sólo hacían poesía para ellos mismos, que cantaban con sordina, en pleno susurro amoroso, dejando tan solo que les escucharan algunos amigos muy íntimos y sus familiares:

«¿Yo no digo mi canción  
sino a quien conmigo va?»

Otros cantaron, sí, pero demasiado tímidamente, como con miedo, como si verdaderamente no quisieran llamar la atención: Manuel Serra, Francisco Belmonte, Agustín Sandoval, Matías Gotor y Perier. Y en toda Castilla-La Mancha tan solo hubo, como en la poesía española de los grandes maestros, cuatro nombres que lucharon valerosamente y quisieron tener protagonismo dentro del sistema poético de la posguerra, como antes lo habían intentado en los años 30: Mariano Tomás, Juan Alcaide, José Antonio Ochaíta y Federico Muelas.

## EDUARDO QUIJADA ALCÁZAR

Descendiente de una ilustre familia de periodistas, políticos y poetas, Eduardo Quijada Alcázar (Albacete, 12 de mayo de 1903),